

Grupo 1: Dinámica del Mercado de Trabajo

Coordinación: D. Schleser - dschlese@trabajo.gov.ar
Daniel H. Contartese - dcontartese@trabajo.gov.ar

Nuevas manifestaciones del trabajo informal. Vendedores ambulantes de CD y DVD

Victoria Andrea Trindade

Programa de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, Facultad de Trabajo Social, UNLP
vato2000lp@hotmail.com

Introducción

Esta ponencia se inscribe como parte de mi plan de trabajo de tesis del Programa Maestría/Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades de la UNLP. Mi tema general de estudio es el trabajo informal, sobre el que reflexionaremos, analizando lo que denomino sus *nuevas* manifestaciones. Para ello, me introduzco en el fenómeno de la venta ambulante, más específicamente en el sector de quienes se dedican a la venta de CDs y DVDs *regrabados de manera clandestina*- en organismos públicos y privados y en las calles de la ciudad de La Plata.

A partir de reiterados encuentros con referentes de la población de estudios analizo este fenómeno social desde su particularidad, relacionando la discusión teórica actual sobre la informalidad con las voces de sus protagonistas, en su contexto natural y desde su propia mirada, enmarcando el período estudiado en la última década, ya que los avances tecnológicos y su masificación, no solo hicieron crecer la población de venta ambulante de CDs y DVDs, sino que la diversificaron aun más.

La venta ambulante ha crecido significativamente en los últimos años, y consecuentemente, la población dedicada a esta actividad se ha heterogeneizado al interior de la misma, debido a los grandes cambios en el mercado de trabajo y a la necesidad de un gran sector de generar las estrategias de supervivencia para subsistir en una sociedad con altos niveles de desocupación y pobreza.

En este sentido intento reflexionar y analizar el trabajo informal ligado a una economía subterránea, lo que me enfrenta a tener que incursionar en las nuevas concepciones acerca del trabajo informal y como ellas se manifiestan en la cotidianeidad.

La metodología con la que estoy investigando es básicamente cualitativa no obstante me apoyo en datos estadísticos y en la consulta de fuentes secundarias, encontrándome además en la actualidad realizando entrevistas informales y observaciones no participantes.

Marco conceptual

A fin de situarnos en el contexto que da marco al tema de estudio, se hace necesario conocer y desarrollar el marco conceptual que guiará la presente investigación.

En este sentido y teniendo en cuenta nuestro tema general –la nuevas manifestaciones del trabajo informal-, no podemos dejar de mencionar que aún habiendo logrado en los últimos años “... *un mercado laboral con elevada creación de puestos de trabajo, reducción pronunciada del desempleo y crecimiento sostenido del empleo registrado*”¹ una elemento significativo en el marco de este fenómeno es que en la actualidad **el trabajo informal llega al 40,4% según datos oficiales, mientras que en la década pasada no superaba el 30%**.

En Argentina, la política del ajuste y la aplicación de las medidas tales como reforma de las leyes laborales, la privatización de las empresas del Estado y el achicamiento de éste último como requisito del modelo neoliberal implementado a partir de la década del ‘90, dejaron y dejan marcas indelebles y en algunos casos irreversibles en la clase trabajadora en particular y en la sociedad en general. Sus efectos aparecen como manifestaciones de la exclusión y el principal de ellos, **la desocupación**, que opera con el mismo sentido discriminatorio que la etnia, la religión o la opción sexual de un individuo.

Desocupación y exclusión son fenómenos que se dieron en toda América Latina, bajo características diversas. En nuestro país, para fines de la década del ‘90, la cifra de desocupación superaba el 20% y los índices de pobreza alcanzaban un 50%, población que sobrevivía con un ingreso que no llegaba al monto de la canasta básica.

*“La crisis financiera desatada a fines del 2001 agudizó la recesión por lo que el empleo mostró una nueva y fuerte reducción del 4% entre octubre de ese año y mayo de 2002, casi lo mismo que en la segunda parte del 2001, lo cual elevó la desocupación a más del 21% en el último mes”*².

En este sentido, afirman Beccaria y Groisman (2005:151) que “... *buena parte de los hogares no pobres con muchos niños tenían en el 2001 un ingreso cercano a la línea de pobreza*”.

¹ La informalidad laboral en el Gran Buenos Aires Una nueva mirada Resultados del Modulo de Informalidad de la EPH. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, Banco Mundial, INDEC. 2005

² Beccaria, Luis y Mauricio, Roxana. Mercado de trabajo y equidad en la Argentina. Introducción. Prometeo Libros. 2005.

Esta situación comienza a modificarse a partir del 2003, cuando según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y del Ministerio de Trabajo de la Nación en la Argentina “... durante el período comprendido entre los primeros trimestres de 2003 y 2007 la tasa (de desocupación) cayó 11 puntos porcentuales, lo que implicó que la cantidad de desocupados se redujera a la mitad (...) durante los últimos cuatro años se ha verificado un cambio sustancial en la dinámica ocupacional (...) lo que se opone claramente al proceso de precarización laboral y elevada desocupación que dominó al mercado de trabajo en el pasado. Este cambio es ratificado por los resultados de la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) de segundo trimestre 2007”³.

Sin embargo, aún cuando “... en el cuarto trimestre de 2006 la tasa de desocupación, por primera vez en los últimos trece años, alcanzó el valor de un dígito, manteniéndose esta situación en el 2007”, no debemos perder de vista que “(...) un aspecto importante en la configuración de su situación es que una parte considerable y creciente de los desocupados, son trabajadores que provienen de inserciones laborales frágiles. Se trata de inserciones temporarias e incluso ocasionales (...)”⁴.

En síntesis, al decir de Cortazzo (2000:169,171) “es necesario abordar las nuevas manifestaciones que presenta el trabajo (...) no obstante el trabajo continúa teniendo un papel central en términos de lo que significa carecer de él. En no trabajo provoca una vulnerabilidad en cuanto a la posición que sujeto pensaba como segura”⁵.

Guiarán la realización del presente trabajo los fundamentos teóricos que desarrollaré a continuación; así como también las indagaciones iniciales acerca de las nuevas formas de trabajo surgidas dentro de la actividad de la venta ambulante a partir del desarrollo tecnológico y el impacto de éste en dicha actividad; las trayectorias laborales –si existieren- de los vendedores ambulantes de CDs y DVDs *regrabados clandestinamente* y sus expectativas respecto de su futuro laboral; y la relación entre informalidad y economía subterránea, entre otros.

El quiebre de la sociedad salarial

Para analizar y comprender el mercado de trabajo en nuestro país, es necesario tener en cuenta un elemento fundamental partiendo de comprender, lo que ha sido denominado por varios

³ La informalidad laboral en el Gran Buenos Aires Una nueva mirada Resultados del Modulo de Informalidad de la EPH. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, Banco Mundial, INDEC. 2005

⁴ Murmis, M. y Feldman, S.; “ De seguir así” en Beccaria, L. y López, N. (comps.) Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina; Buenos Aires, UNICEF/Losada, 1997, pags. 189-219.

⁵ Cortazzo, Inés. “Crisis de trabajo y salud: ¿se puede ser ciudadano?” En Cortazzo, Inés y Moise, Cecilia (compiladoras). Paidós. 2000

autores, como el quiebre de la sociedad salarial. Esta última es aquella sociedad en la que la llamada cuestión social buscó resolverse en el doble espacio de la asalarización y de la implementación de políticas de protección al trabajo y de redistribución de ingresos. Así el empleo se constituyó y funcionó como principal mecanismo de inclusión social, elemento conformador de identidades colectivas y portador de sentidos de pertenencia.

Por tanto, la consolidación de la sociedad salarial como soporte de la integración social se desarrolla en un marco signado por la vigencia de un ordenamiento social de características inclusivas asentado en un régimen económico con eje en la industrialización sustitutiva de importaciones y por tanto en la relación salarial como soporte de tal integración. Es, al interior de un modelo de desarrollo económico del mercado interno funcionando casi a un nivel de pleno empleo, donde el Estado de Bienestar adopta una acentuada tendencia a la elaboración e implementación de políticas sociales de corte universal asociadas al derecho de ciudadanía, “... favoreciendo la incorporación de amplios segmentos de las clases subalternas, ante todo urbanas, a las instituciones sociales y políticas, dotando de nítidas proyecciones sociales a los derechos de ciudadanía ...”⁶.

Esto comienza a desintegrarse a comienzos de los ochenta, cuando presenciamos el quiebre paulatino de la sociedad salarial y la desarticulación progresiva de los mecanismos que le eran propios. Asistimos al aumento de las dificultades para ingresar en el mercado de trabajo, a la caída, fragmentación e individualización de la relación salarial, a la aparición de nuevas formas de trabajo que, paradójicamente, en muchos lugares no aparecen. Tal desestructuración económica fue garantizada por la implantación del terrorismo de Estado en la década de '70 mediante el cual se logró aniquilar el movimiento obrero, principal obstáculo para el logro de tal reestructuración del capitalismo.

Este doble proceso de desarticulación económica y social condujo a la conformación de un contexto signado por la existencia de altas tasas de desocupación, precariedad e inestabilidad laboral, problemáticas que fueron constituyéndose en características centrales de la sociedad. Situación que se vio profundamente agravada por el cambio de rol operado en el Estado; cambio que se tradujo en el hecho de que aquellos sujetos que no logran incorporarse al ámbito laboral se encuentran inmersos en un panorama de extrema privación y desprotección, que los sume - crónicamente- en una realidad carente de toda posibilidad de ejercicio de sus derechos, generando así una ausencia de expectativas o de horizontes de transformación y provocando

⁶ Vilas, Carlos; De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. En: Desarrollo Económico, Vol. 36 N° 144, 1997. p. 933.

asimismo una sensación de desencanto, y desesperanza, muy visible en jóvenes y adultos que por diversas razones quedaron expulsados del mercado de trabajo.

En síntesis, hacia el final de los años ochenta la clase dominante de nuestro país se embarcó en la aplicación sistemática de las recetas neoliberales; comenzando a desplegarse una diversidad de prácticas político-económicas tendientes a la desarticulación de la totalidad del andamiaje institucional sobre el cual se había consolidado el Estado de Bienestar y en el cual se habían asentado las políticas sociales que lo caracterizaron.

Así, la última década en nuestro país fue (y es) el reflejo de las peores y más profundas consecuencias de la aplicación de las políticas neoliberales iniciadas en los '70 e intensificadas en los '90.

Trabajo informal y trabajo precario

Teniendo en cuenta que el tema general de estudio enuncia nuestra intención de analizar las *nuevas manifestaciones* del trabajo informal desde un estudio de caso: los vendedores ambulantes de la ciudad de La Plata, es pertinente definir inicialmente al trabajo informal a partir de todas aquellas actividades “... *generadoras de ingresos que no están reguladas por el Estado, en un medio ambiente donde actividades similares están reguladas*”⁷. En esta línea, el empleo informal estaría integrado “... *por trabajadores por cuenta propia y sus familiares (...) los trabajadores asalariados, para los cuales sus empleadores no observan las regulaciones laborales, ya sea porque ello es autorizado legalmente o simplemente porque deciden no cumplir con normas al respecto*”⁸. Si bien la categoría de informalidad tiene su origen en la década del 70, la misma ha ido complejizándose a partir de las modificaciones del mercado de trabajo en la últimas tres décadas, condicionándose además como categoría conceptual a la heterogeneización de la población del sector informal.

Tres son las perspectivas de estudios que predominaron el análisis sobre la informalidad. Mariana Busso (2004) las sintetiza de la siguiente manera: para el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la OIT el sector informal está constituido por “el excedente de mano de obra disponible dada la incapacidad del sector formal de la economía de absorberlo”; la segunda perspectiva nuclea al sector informal en la actividades que posibilitan la generación de ingresos, pero que carecen de toda regulación estatal, con lo cual se convierten en

⁷ Portes Alejandro. La economía informal y sus paradojas. En Informalidad y exclusión social. CFE, SIEMPRO, OIT. 2000

⁸ Beccaria, Luis; Carpio, Jorge; Orsatti, Alvaro. Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico. En Informalidad y exclusión social; compiladores: Jorge Carpio, Emilio Klein e Irene Novacovsky. CFE, SIEMPRO, OIT. Primera edición, 2000.

actividades laborales realizadas sin la protección de Estado, en un ambiente social en el que actividades de características similares cuentan dicha regulación; por último, la tercer perspectiva en la denominada legalista (o liberal), en la que la informalidad está directamente ligada a la ilegalidad y clandestinidad, debido entre otras cuestiones, a la excesiva regulación estatal.

El antecedente mas inmediato de los estudios sobre el fenómeno de la informalidad, está en la concepción de *marginalidad*, que tenía en sus principios una conceptualización de tipo ecológica pues se refería a las zonas periféricas con carencias tanto habitacionales como laborales. Este concepto muy discutido por la sociología latinoamericana (dado el contexto de pobreza que se da en América Latina) cristalizó frente a la sociedad una visión que ubicaba a este sector como imposibilitados de tener una efectiva participación política y la necesidad en tal sentido de incorporarlos al sector moderno de la sociedad.

El concepto de marginalidad fue introducido además en esta discusión sociológica con el objeto de enunciar a los sectores que en aquel momento pertenecían a lo que hoy llamamos pobreza estructural.

Al decir de Salvia (2003) “... las evidencias del caso argentino de la última década resultan claras en cuanto a mostrar que una parte substancial de la economía real ha dejado de ser generada por el intercambio formal (...), la dualidad formalidad-informalidad es heredada en América Latina de los debates sobre el subdesarrollo y la marginalidad, lo cual nos introduce en el problema de la heterogeneidad estructural a nivel del sistema productivo y el mercado de trabajo”.⁹

A su vez, la problemática se complejiza aún más cuando incorporamos la categoría de precariedad laboral (también originada en la década del 70)¹⁰. Para Galín y Pautassi (2001), el trabajo precario es trabajo “no registrado”, es decir que “... el contrato de trabajo no está sometido, por lo general, a formalidad sacramental alguna”, con lo cual el trabajador carece en su contratación de “... dos elementos básicos en la relación laboral: estabilidad en el empleo y cobertura social”¹¹.

⁹ Salvia Agustín. Mercados duales y subdesarrollo en la Argentina: fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo. Ponencia presentada en el 6º Congreso Nacional de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET). Agosto 2001. En Cortazzo, Inés. “Acerca do conceito de marginalidade”, trabalho apresentado no Curso de post grado da UFRGS, Brasil. 1984

¹⁰ Salvia Agustín Op.Cit.

¹¹ Galín, Pedro; Pautassi, Laura. Cambios en el mundo del trabajo y su relación con las políticas sociales en América Latina. Ponencia presentada en el 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo de la Asociación Argentina de Estudios del Trabajo (ASET). Agosto 2001.

Tomando en cuenta lo anterior, el empleo precario se caracterizaría por “... a) *inexistencia del contrato laboral o contratos de corto plazo por tiempo determinado; b) falta de aportes a la seguridad social; c) más de un empleador, o empleador no fácilmente identificable; d) lugar de prestación laboral fuera del domicilio del empleador; e) ingreso básico definido en negociación individual, sin referencia proveniente de la negociación colectiva, eventualmente con el salario mínimo vigente como referencia; f) no percepción de los componentes típicos de las remuneraciones (vacaciones, aguinaldo, asignaciones familiares, otros adicionales de convenio); g) no afiliación sindical*”; debiendo agregarse también la existencia de insatisfactorias condiciones de higiene y seguridad¹². Por su parte, expone Busso (2005) respecto del trabajo precario que “*aunque muchas veces se confunde el empleo no registrado con el precario, debemos subrayar que las dimensiones a partir de las cuales se definen ambos términos son diferentes*”. Explica la autora en este sentido que “*un trabajador se encuentra ‘no registrado’ o ‘en negro’ cuando no fue inscripto por su empleador en los registros que indica la legislación laboral vigente (Ley de Contrato de Trabajo, Ley de Empleo, etc.) y/o no se le realizan los aportes correspondientes a la seguridad social*”. Es decir que para esta autora el empleo “en negro” hace referencia específica a la relación con la normativa vigente (o la inexistencia de dicha relación), “*mientras que el empleo precario remite al deterioro de las condiciones de contratación, en cuanto a estabilidad y despotrección legal (...) es posible apreciar que todo trabajo en negro es precario, aunque no todo trabajo precario es en negro, ya que actualmente existen muchas formas de contratación legales en condiciones de precariedad*”¹³.

Por su parte, la informalidad del trabajador definida por los organismos oficiales (Ministerio de Trabajo, INDEC, Banco Mundial) se caracteriza a partir de los siguientes elementos: para los trabajadores independientes, cuando por su actividad económica no se anotaron en los registros administrativos correspondientes (el mismo criterio utilizado para definir la informalidad de la unidad de producción) y en el caso de los asalariados del sector público y privado, si declararon en la encuesta que no les realizaron los descuentos jubilatorios (concepto además utilizado para cuantificar el empleo no registrado). Se consideraron también como trabajadores informales a los trabajadores independientes *cautivos* (incluso a los que cobran con factura por honorarios) y a los trabajadores familiares sin remuneración.

¹² Op.Cit. Beccaria, Luis; Carpio, Jorge; Orsatti, Alvaro. 2000

¹³ Busso, Mariana. “Los trabajadores informales y sus formas de organización colectiva. Un estudio de ferias en la ciudad de La Plata (2001-2003)”. Tesis de la Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo – Universidad de Buenos Aires. 2005.

Es así que, en función de lo planteado por el Ministerio de Trabajo, lo que antes se llamaba precariedad, ahora se define como informalidad. Es por eso que entenderemos a la **informalidad** según la definición de Portes (citado por Roca, 1999: 118), es decir “... *todas las actividades generadoras de ingreso que no están reguladas por el Estado en un medio ambiente donde actividades similares están reguladas*”¹⁴

Diferentes estudios dan cuenta de la gran heterogeneidad de actividades que lo integran y afirman que en América Latina en general y en Argentina, en particular, se pueden distinguir dos formas o tipos de actividades económicas informales: uno de acumulación y otro de supervivencia. La diferencia entre ambos tipos se da en las características de la articulación de sus unidades económicas con los mercados de producción; por la calidad de las ocupaciones y por las condiciones sociales que caracterizan a la población que participa de en estas actividades actividades.

Así el *cuentapropismo*, el pequeño taller o el comercio minorista representaron, en Argentina, un espacio económico que facilitaba ingresos superiores a los del sector formal; constituyéndose en uno de los soportes económicos de los estratos medios no profesionales e inferiores más desfavorecidos. Tradicionalmente el *sector informal* tuvo un comportamiento anticíclico en relación al formal que se ve quebrado por los cambios en los niveles de desocupación alcanzados en los '90. Esta pérdida de los mercados de su capacidad de integración y movilidad social que anteriormente ofrecían a la población más pobre ahora empuja a la exclusión social. En este momento el desafío se centra en la tensión integración / exclusión.

Por otra parte, la relación entre informalidad y economía subterránea, la entendemos a partir de concebir a esta última como “*un orden social paralelo al del mundo visible de las relaciones formales, articulado a él y, aún más, como su propio sustento. El término economía subterránea no solo incluye a las actividades marginales, informales o de carácter ilegal: da cuenta de un subsistema económico global integrado al sistema capitalista; por lo tanto, no como estrategia de sobrevivencia de la población, sino como estrategia de reproducción del capital*”¹⁵.

Venta ambulante

La consolidación de diversos fenómenos tales como la desindustrialización, la desregulación del mercado, la tercerización de la economía, la privatización de empresas públicas, el

¹⁴ Portes, Alejandro. Op cit

¹⁵ Lezama, José Luis, integrante del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de la UNAM. Artículo “LA ECONOMIA SUBETRRANEA Y EL TRABAJO, novedades del desarrollo actual del capitalismo”, publicado en la pagina web chloe.dgsca.unam.mx/dms, extraído en enero de 2009.

desmantelamiento de la legislación laboral y la protección social que se fueron sucediendo en las últimas tres décadas en nuestro país, fueron generando profundas transformaciones que impactaron -primordialmente- en la esfera laboral, modificando de esta manera la relación capital-trabajo en tanto eje fundante de la sociedad salarial.

Esta situación configura un nuevo espacio social signado por la desocupación y la desprotección social, económica y jurídica, que deja a amplios sectores poblacionales fuera del acceso y la cobertura de sus necesidades básicas, tales como el alimento, la educación, la salud, la vivienda, la vestimenta, y otros tantos que se diluyen dentro del cercenamiento operado en la instancia de los derechos históricamente conquistados.

Este nuevo espacio social se ve así reflejado en el paisaje urbano, que nos muestra una heterogeneidad de actividades de subsistencia de aquellos sectores mayormente castigados por las consecuencias de las políticas socio-económicas de los últimos 30 años. La venta ambulante de productos de orígenes diversos es una de ellas y los sujetos que se dedican a estas actividades tienen en común la necesidad de contar con una estrategia que les permita obtener un ingreso para su subsistencia y la de sus familias.

Las políticas públicas de la década del '90¹⁶ posibilitaron además la apertura de la importaciones, con lo cual comenzaron a ingresar a nuestro país cantidades de contenedores con productos diversos que, en los casos en que los mismos no cumplieran con la normativa de ingreso, quedaban varados en sede aduanera y tiempo después los productos eran rematados, convirtiéndose la venta ambulante en uno de los circuitos comerciales a través del cual se ponía el productor en el mercado.

Al decir de Emilse Rivero (2007:331) “la venta ambulante forma parte de las tantas actividades informales urbanas y podría definirse en términos generales a partir de la apropiación del espacio urbano, la evasión impositiva y el no control por parte del estado. En los últimos años esta actividad se ha incrementado como consecuencia del aumento de la tasa de desocupación, el proceso de convertibilidad durante la década del noventa y el traslado de productos del mercado formal hacia el informal”¹⁷.

Tal como lo define Rivero (2007:340), la venta ambulante está constituida por un “conjunto de personas que en una sociedad específica se apropian y hacen uso de la vía pública para el ejercicio de su actividad laboral de carácter comercial, que asume rasgos distintivos relacionados con la localización territorial, el tipo de puesto y el nivel de ingreso que perciben los vendedores”¹⁸.

¹⁶ La década del 90 del siglo XX se caracterizó en la Argentina por haber tenido un gobierno nacional, con Carlos Menem como presidente, que llevó adelante la implementación de medidas político, social y económicas propias de las recetas neoliberales aplicadas en otros países y que dejaron severas secuelas en las condiciones de vida de los sectores más castigados.

¹⁷ Rivero Emilse. Relaciones de intercambio y organización en el mundo de la venta ambulante. En Sombras de una marginalidad fragmentada, aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina. Salvia Agustín y Chávez Molina Eduardo compiladores. Miño y Dávila editores. Madrid – Buenos Aires 2007.

¹⁸ Op. cit. Emilse Rivero

Respecto de nuestra población de estudios (vendedores ambulantes de CDs y DVDs), y a partir de la clasificación realizada por esta autora, los mismos podrían ser ubicados dentro de los denominados sin puestos fijos, ya que circulan por los organismos públicos y privados de la ciudad, con la mercadería “a cuestras” y semifijos, ya que despliegan la mercadería sobre las veredas de sectores y horarios comerciales de nuestra ciudad.

En los últimos años, se ha notado un aumento significativo en la actividad de venta ambulante y al interior de la misma se puede ver además una marcada heterogeneización no solo en cuanto al producto comercializado, sino también a la organización de cada sector de la actividad y a la población original de los mismos¹⁹. Es así que cada sector tiene sus propios códigos y su propia organización en cuanto a jerarquía y delimitación de su territorio laboral.

Informalidad²⁰ y pobreza

Siguiendo a Beccaria, se podría pensar que la pobreza o “... *una parte de ésta podría ser una de las consecuencias de la imposibilidad que muchas personas tienen de obtener un empleo, o del hecho que sólo logran trabajos que reportan muy bajos salarios. En los países en desarrollo se enfatiza precisamente la elevada desigualdad de la distribución de las remuneraciones como factor preponderante ya que el desempleo no resulta un fenómeno muy extendido (...) en sus estructuras ocupacionales cobra importancia la presencia de un sector de actividades por cuenta propia, o desarrolladas en muy pequeñas unidades no estructuradas –la economía o sector informal–, que opera como una suerte de alternativa a la desocupación (...) por tanto, sus hogares son más proclives a contar con recursos insuficientes para satisfacer sus necesidades básicas*”²¹.

En este sentido, se hace relevante incorporar como elemento de análisis la relación entre pobreza e informalidad, aunque no de manera lineal, pero si intentando dar cuenta de que la ocupación de puestos informales influye de manera significativa en el ingreso, aunque los bajos ingresos no obedecen exclusivamente a la característica de informalidad de la ocupación.

Afirman diversos estudios sobre el tema que la informalidad es una fuente de bajos ingresos que eleva las probabilidades de caer en la pobreza de los hogares. La condición de informalidad reduce la remuneración percibida en comparación de actividades similares en el sector formal.

¹⁹ Policastro Betsabé y Rivero Emilse. El mundo de los vendedores ambulantes sobre las vías del Ferrocarril Mitre. En Los nuevos rostros de la marginalidad la supervivencia de los desplazados. Mallimaci, Fortunato y Salvia Agustín compiladores. Universidad de Buenos Aires, Instituto Gino Germani, Editorial Biblos Sociedad. Octubre de 2005.

²⁰ Es interesante el trabajo de Azevedo Beatriz economista brasileña estudiosa del trabajo informal por ej su texto Azevedo, Beatriz Notas sobre o trabalho feminino fabril a domicilio. Ensaio FEE, Porto Alegre, v9, no1; Azevedo Beatriz O setor informal em uma dinâmica de desenvolvimento local: indústria, família e território. Ensaio FEE, Porto Alegre, v 18, n2. pp 126-141, 1997; asimismo su tesis doctoral sobre el tema.

²¹ Beccaria Luis. Informalidad y pobreza en Argentina. Artículo publicado en la página web de la Organización Internacional del Trabajo. 2005

Esto “... parecería constituir, por tanto, un factor nada despreciable de la explicación de la elevada desigualdad que caracteriza a la distribución de los ingresos de los ocupados en Argentina (...) los trabajadores informales o del sector informal reciben, en promedio, una remuneración menor que aquellos con iguales características –en términos de las variables consideradas– que tienen los empleos formales o quienes se desempeñan en el sector formal”.²²

A esto, se le podría agregar además, como factor que influye sobre las probabilidades que un hogar tiene de caer en situaciones de pobreza, las características de los ocupados del hogar y de la retribución que recibirían aún si fuesen formales o trabajasen en el sector formal. Es decir que de cualquier manera “... las remuneraciones de quienes cuentan con un bajo nivel de escolarización y/o son jóvenes resultan reducidas en términos del valor de la línea de pobreza, el hecho de trabajar en la formalidad reducirá esa probabilidad pero no siempre los eximirá de caer en la pobreza”.²³

Cuentapropismo

El trabajo por cuenta propia compone un universo ocupacional sumamente heterogéneo, en cuyo ámbito se incluyen ocupaciones profesionales, técnicas, docentes, comerciantes, albañiles y vendedores ambulantes. Para el Ministerio de Trabajo, si bien se trata de un sector internamente heterogéneo, se reconoce al cuentapropismo como el componente central y como indicador clave de la informalidad laboral.

Asimismo, los “trabajadores cuenta propia típicos” son aquellos que trabajan de manera independiente de las condiciones impuestas por un cliente principal o por los proveedores de crédito o de materias primas, y que al mismo tiempo alquilan o son propietarios de los medios de producción empleados

Sin embargo, la categoría de trabajo por cuenta propia se corresponde en general a un universo ocupacional más amplio, pero “... al considerar la evolución del trabajo por cuenta propia en el aglomerado Gran Buenos Aires se advierte que la participación de esta modalidad de inserción laboral se ha mantenido relativamente constante durante los últimos veinte años, más allá de ciertas oscilaciones particulares”.²⁴

²² Beccaria, L. Op. Cit.

²³ Beccaria, L. Op. Cit.

²⁴ Beccaria, L. Op.Cit.

A su vez, algunos estudios sobre el cuentapropismo dejan ver que para los profesionales que trabajan en forma independiente tienden a prevalecer una serie de valoraciones ligadas a las posibilidades de desarrollo profesional, a la autonomía e independencia que brinda esta forma de inserción calificada, junto con los incentivos derivados de una actividad económica mejor remunerada que en el empleo asalariado. Sin embargo, no todas las actividades llevadas por cuenta propia pueden ser analizadas en términos de opción o elección voluntaria. En los países dependientes, se pueden encontrar una amplia gama de actividades por cuenta propia que sólo posibilitan la obtención de ingresos mínimos de subsistencia, sin posibilidades de acumulación o proyección laboral. *“Se trata así de un sector típicamente de refugio en el que predomina la lógica de la supervivencia como estrategia de inserción socio-laboral”*²⁵.

Caracterización de la población de estudio

Sostiene Mallimaci (2005) *“... los desocupados, los trabajadores por cuenta propia, los que cobran salarios sin reconocimiento oficial, los precarizados de mil maneras con contratos ‘basuras’ o ‘húmedos’ (sea en el Estado o en sector privado) son la gran mayoría de la población económicamente activa en la Argentina”*²⁶.

El paisaje urbano nos muestra una heterogeneidad de actividades comerciales; la venta ambulante de productos de orígenes diversos es una de ellas y los sujetos que se dedican a estas actividades tienen en común la necesidad de contar con una estrategia que les permita obtener un ingreso para su subsistencia y la de sus familias.

Los vendedores de DVDs y CDs regrados clandestinamente que conforman mi población de estudios, circulan por diferentes espacios comerciales y no comerciales de nuestra ciudad; por lo que mi unidad de análisis está acotada específicamente en aquellos que circulan los pasillos de los organismos públicos y privados de la ciudad, centrándonos en quienes trabajan en el edificio central del Ministerio de Economía (ubicado en la zona comercial de La Plata).

Una de las principales características de esta población es que además de pertenecer al sector informal de trabajo, la actividad por ellos desarrollada hace que se constituyan en uno de los sectores mayormente precarizados dentro de éstos informales.

²⁵ Beccaria, Luis. Op.Cit

²⁶ Mallimaci, Fortunato y Salvia, Agustín (compiladores). Los nuevos rostros de la marginalidad la supervivencia de los desplazados. Universidad de Buenos Aires, Instituto Gino Germani, Octubre 2005

Como resultado de los primeros acercamientos con tres vendedores de la mencionada población, se pueden ver algunas de las características más significativas de los mismos, en cuanto a sus edades, sexo, lugar de origen, características familiares, trayectoria laboral, etc.

Para resguardar sus identidades, los mencionaremos a través de sus apodos: Mike, Rolo y Pocho. Mike tiene 30 años, vive en Berisso con sus padres y hace poco más de tres años que se dedica a la venta ambulante de CDs y DVDs regrabados clandestinamente; tiene dos hermanos mayores que viven en el conurbano bonaerense y –según sus propias palabras- *“también trabajan de forma independiente”* (uno de ellos es plomero y su hermana cuida niños y da clases particulares para alumnos de primaria y EGB); terminó el secundario a los 19 años y trabajó de DJ con un amigo desde los 20 a los 22 años (así –dice- se comenzó a vincular con la música) y más tarde trabajó haciendo changas de plomería con su hermano, hasta que éste se casó y se fue a vivir a Bernal; después trabajó un tiempo lavando autos hasta que hace unos tres años un amigo del secundario le ofreció sumarse a la venta ambulante de CD y DVD; desde entonces *“vivo de esto”*. Su padre es jubilado (no da mas detalles) y su madre trabaja como no docente en una escuela de Berisso.

Rolo tiene 36 años. Hace 20 años que es vendedor ambulante. Vive en Quilmes. Tiene esposa e hijos. Vendió diferentes productos en distintos momentos y lugares. *“Pero –nos dice- esto es lo que más plata me ha dado”* (refiriéndose a la venta de CD y DVD); *“no se gana fortuna, pero se come”*, aclarando que *“todo depende del lugar donde te toque (...) hay zonas donde ganas más, pero están más controladas”*.

Por último tenemos a Pocho de 40 años; hijo de comerciantes quien en los ‘90 tuvo negocio propio (kiosko-almacén en Hudson, su lugar de origen), pero *“no funcionó”*. También está casado y tiene dos hijos de 10 y 11 años. Su esposa *“no trabaja –dice- porque se dedica a los pibes y a la casa”*. Es vendedor ambulante desde hace 10 años. Tuvo puesto fijo, pero se cansó de ser perseguido. *“Es difícil mantener el puesto (...), tenés que arreglar con mucha gente; la yuta, los capangas, al final no ganas nada”*.

Si bien hay un grado de hermetismo bastante significativo a la hora de hablar detalladamente sobre la actividad, pudimos saber luego de varias charlas informales, que la actividad se encuentra regulada por normas bastante estrictas, que son cuestionadas por los vendedores.

Están los vendedores que tienen puestos fijos en la calle y los que recorren las calles según les haya tocado algún sector. No hablan sobre como se divide el territorio, pero sí afirman tener un

sector asignado que se debe respetar. Pueden vender además en otros sectores de “la calle”, pero siempre moviéndose y mientras no afecte la venta de otros vendedores del mismo rubro.

Dicen cuidarse de la policía para que no le secuestren la mercadería, aunque en general como “*se mueven mucho*” para vender, no corren mayor riesgo. Quienes sí aparentemente corren más riesgo son los que tienen puestos fijos, “pero eso en general te lo arregla el distribuidor” asegura uno de ellos, pero sin dar mayores detalles al respecto.

Para ingresar a vender a los organismo públicos no hay demasiados requisitos. “*Tenés que arreglar con los otros vendedores –afirman, pero evaden dar detalles- y ver quienes les bajan la mercadería (...) después vas con cuidado preguntando en las oficinas si te dejan pasar y vendes (...); los policías de adentro del edificio ya saben como se maneja y no molestan, salvo que vean algo raro, pero no pasa nada*”.

Por ultimo cabe mencionar que ellos mismos se definen como trabajadores independientes; “*no tenés jefes, ni sos empleado de nadie (...), si te pones las pilas y pateas la calle, esto funciona (...), solo tenés que tener organizarte para llegar a la venta mínima para que no te saquen del negocio, después el resto te lo llevas (...); ahora con el tema de los DVD, se gana un poco más, porque la gente se desespera por conseguir las películas nuevas y eso es trabajo de otro, nosotros las pedimos y cuanto más rápido estén, más plata ganamos todos*”.

A modo de reflexión

La heterogeneización y diversificación que se ha dado, en los últimos años, dentro de las actividades del sector informal de trabajo y las discusiones teórico-metodológicas que se vienen dando en los organismos oficiales y los ámbitos académicos respecto de su medición y análisis ponen de manifiesto la necesidad de conocer e interpretar este fenómeno desde sus distintas manifestaciones.

Reflexionando sobre distintas concepciones del sector informal de trabajo, rápidamente se concluye en la imposibilidad hablar del trabajo informal como si se tratara de un bloque homogéneo dado que al interior de este sector se pone de manifiesto una marcada heterogeneización en cuanto a, no solo el ingreso percibido, sino también a los modos de contratación (o inexistencia de contrato) y a las condiciones y medioambiente de trabajo.

Así, la existencia de una gran cantidad de individuos desplazados, el crecimiento de la venta ambulante como estrategia de subsistencia, el desarrollo de la tecnología, el abaratamiento de los costos de materia prima para el regrabado de CDs y DVDs, son algunos de los elementos que

incidieron significativamente en el desarrollo y crecimiento de este tipo de actividad, siendo ésta, en la actualidad, una de las actividades más rentables de la venta ambulante.

Dice uno de los informantes claves”...*todo el mundo te compra películas truchas; hasta el que puede comprar una original; porque para la original tenés que esperar y para cuando sale ya la vieron todos*”, cuenta un vendedor. “**Con la música** pasa lo mismo. Compran el trucho o bajan los temas de internet, porque te da bronca pagar 25 mangos un compac si lo **podes** conseguir a 5 y se escucha igual”.

El crecimiento de esta actividad ha ido organizando al interior de la misma un régimen de trabajo que reproduce estructuras similares a la del trabajo en relación de dependencia, en cuanto a jerarquía, división del trabajo e ingreso, pero que carece de toda regulación y protección laboral; ubicándose además en un lugar que podría definirse como de economía subterránea, ya que ningún eslabón de la organización de dicha actividad –a diferencia de la venta ambulante tradicional- ha pasado en algún momento del circuito por la economía formal²⁷.

Es así que, mientras la venta ambulante puede ser vista como una *infracción* a la regulación y normativa laboral, comercial e impositiva, cuando se trata de la venta de CD y DVD regrabados clandestinamente, la actividad pasa a constituirse directamente como un *delito*, ya que desde el inicio de la cadena comercial de este producto, hasta su venta final, la misma se desarrolla de manera ilegal, violando no solo la normativa impositiva y laboral vigentes, sino también las leyes de propiedad intelectual, derechos de autor, etc.

Por su parte, hablamos entonces de una actividad que podría compararse con otras actividades clandestinas sancionadas social y legalmente, como por ejemplo la venta de drogas o el contrabando, donde también se movilizan grandes sumas de dinero, valiéndose de la *pobreza*. Es decir, *explotando* una población privada de la satisfacción de sus necesidades básica, y que se constituye como el último eslabón de una cadena que se inicia con quien cuenta, maneja y se beneficia de la riqueza que se produce con la actividad.

Sin embargo, la venta de CDs y DVDs no recibe social ni legalmente una *sanción* similar a otras actividades clandestinas e ilegales. El paisaje urbano ha logrado naturalizar la presencia de esta actividad, con lo cual surgen nuevas preguntas respecto de cómo posicionarse frente a la misma. Qué hace que una actividad *ilegal* se naturalice y legitime socialmente; cómo se manifiestan

²⁷ Policastro Betsabé y Rivero, Emilse. El mundo de los vendedores ambulantes sobre las vías de ferrocarril Mitre. En Los nuevos rostros de la marginalidad la supervivencia de los desplazados. Mallimaci, Fortunato y Salvia, Agustín (compiladores). Universidad de Buenos Aires, Instituto Gino Germani, Octubre 2005

estas “nuevas” características del trabajo informal en este sector de la venta ambulante; en este sentido, podríamos hablar realmente de una economía subterránea de sobrevivencia; las políticas laborales existentes tienden a reducir o reproducir la actividad de venta ambulante.

Así, la actividad cuenta con una red de regrabado, distribución y venta y es en este último escalón donde se ocupa a una significativa porción de los vendedores ambulantes. A su vez, es en este escalón de la venta donde los trabajadores se encuentran en un mayor grado de precariedad y desprotección, no solo por el tipo de trabajo que realizan y las reglas establecidas para el mismo (mínimo de venta exigida por el distribuidor, territorios de trabajo muy controlados, jornadas extensas para garantizar el mínimo exigido) sino por la persecución que sufren por parte de la policía, autoridades gubernamentales, etc.

Los vendedores con quienes conversamos se dedican a la venta ambulante desde hace como mínimo 15 años, y desde hace un promedio de 5 a 6 años venden CDs y DVDs regrabados. Dicen que con la venta de este producto han logrado mejores ingresos trabajando la misma cantidad de horas, en los mismos lugares y *casi* en las mismas condiciones. Para el acceso a la mercadería –afirman- deben tratar con un distribuidor, quien pone las condiciones en cuanto a los mínimos de venta. A partir de allí, cada vendedor tiene la *libertad* de organizar su jornada de trabajo.

Por otro lado, “la respuesta de los poderes públicos (...) ha variado de un país a otro en función de sus instituciones, la ideología nacional de la ciudadanía y la coyuntura política. Describen un continuo que va de la *criminalización de la miseria* y de las poblaciones precarizadas, en un extremo, a la *politización del problema* por medio de la renegociación de los derechos sociales y económicos, por el otro”²⁸.

A partir de las características mencionadas y del marco teórico que nos guía, la perspectiva estructuralista sobre el trabajo informal nos sirve como puntapié inicial para pensar lo que denominamos *nuevas manifestaciones* del trabajo informal, sin desconocer la necesidad de profundizar lo más exhaustivamente posible en las distintas teorías existentes, para que en nuestro recorrido al interior de la población de estudio contemos con la mayor cantidad de herramientas que nos permitan conocer y reflexionar profundamente sobre la temática.

Metodología

²⁸ Wacquant, Loic. LOS CONDENADOS DE LA CIUDAD. Gueto, periferia y Estado. Siglo veintiuno editores. 2007. Pg. 43

El presente estudio se lleva adelante a través del desarrollo de la metodología cualitativa de investigación, entendiendo la misma desde lo propuesto por Vasilachis (1992:57) cuando afirma que “... *el presupuesto fundamental de las metodologías cualitativas es que la investigación social tiene que ser más fiel al fenómeno que se estudia que a un conjunto de principios metodológicos ...*”²⁹. Realizamos el mismo desde el paradigma interpretativo, ya que lo que se intenta es “... *comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes (...) la investigación cualitativa es una forma de ver (Morse, 2005:287), pero entiendo que esa ‘visión’ goza de un plus que es el que le otorga el paradigma interpretativo a través del cual el investigador privilegia lo profundo sobre lo superficial, lo intenso sobre lo extenso, lo particular sobre las generalidades, la captación del significado y del sentido interno, subjetivo, antes que la observación exterior de presuntas regularidades objetivas*”³⁰.

De esta manera, lo más indicado es conocer y analizar la problemática planteada desde la voz de los mismos sujetos, protagonistas, para comprender el fenómeno desde su propia perspectiva, su vida, sus experiencias; además de conocer y comprender su contexto con la finalidad de poder vislumbrar e interpretar los procesos que llevan, condicionan y determinan ciertos resultados del fenómeno estudiado.

En palabras de Maxwell (1996) partimos de comprender el significado de los participantes en el estudio, de los sucesos, situaciones y acciones en los que están involucrados, y de lo que relatan de sus vidas y experiencias; la comprensión del contexto particular dentro del cual actúan, y la influencia que este contexto tiene sobre sus acciones³¹.

Además, pretendemos escuchar la voz de quienes no son escuchados desde un diseño de investigación riguroso, pero a la vez flexible³², en tanto sabemos que al estudiar procesos y sujetos sociales, la rigidez se constituye en un obstáculo insalvable, ya que son estos mismos procesos y su dinámica los que determinan y condicionan el curso del estudio.

En este sentido, ya se han realizado entrevistas semiestructuradas con tres vendedores ambulantes de nuestra población de estudio, lo que permitió tener un primer acercamiento a ciertas características de la unidad de análisis y comprobar así la accesibilidad a los sujetos y al

²⁹ Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona: Gedisa. 2006.

³⁰ Op.Cit. Vasilachis

³¹ Maxwell, J.: Capítulos I y IV en *Qualitative Research Design an interactive approach*, Sage Publications, 1996.

³² Op.Cit. Maxwell, J.

campo, ya que esto último es y será una condición ineludible de viabilidad para la realización del presente estudio.

Tanto la comprensión del proceso como el desarrollo de mi investigación se realiza siguiendo la metodología propuesta por Cortazzo³³ (1985) a través de pensar el estudio desde “momentos” en lugar de pasos, ya que “(...) *los momentos se superponen y articulan mutuamente*”

Bibliografía

Azevedo, Beatriz Notas sobre o trabalho feminino fabril a domicílio. Ensaio FEE, Porto Alegre, v9, no1; Azevedo Beatriz O setor informal em uma dinâmica de desenvolvimento local: indústria, família e território. Ensaio FEE, Porto Alegre, v 18, n2. pp 126-141, 1997; asimismo su tesis doctoral sobre el tema.

Beccaria Luis. Informalidad y pobreza en Argentina. Artículo publicado en la página web de la Organización Internacional del Trabajo. 2005

Beccaria, Luis; Carpio, Jorge; Orsatti, Alvaro. Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico. En Informalidad y exclusión social; compiladores: Jorge Carpio, Emilio Klein e Irene Novacovsky. CFE, SIEMPRO, OIT. Primera edición, 2000.

Beccaria, Luís y Mauricio, Roxana. Mercado de trabajo y equidad en la Argentina. Introducción. Prometeo Libros. 2005.

Busso, Mariana. “Los trabajadores informales y sus formas de organización colectiva. Un estudio de ferias en la ciudad de La Plata (2001-2003)”. Tesis de la Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo – Universidad de Buenos Aires. 2005.

Cortazzo, Inés. “Crisis de trabajo y salud: ¿se puede ser ciudadano?” En Cortazzo, Inés y Moise, Cecilia (compiladoras). Paidós. 2000

Galín, Pedro; Pautassi, Laura. Cambios en el mundo del trabajo y su relación con las políticas sociales en América Latina. Ponencia presentada en el 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo de la Asociación Argentina de Estudios del Trabajo (ASET). Agosto 2001.

Mallimaci, Fortunato y Salvia, Agustín (compiladores). Los nuevos rostros de la marginalidad la supervivencia de los desplazados. Universidad de Buenos Aires, Instituto Gino Germani, Octubre 2005

³³ Op.Cit. Cortazzo Inés, Moise Cecilia (compiladoras)

Maxwell, J.: Capítulos I y IV en *Qualitative Research Design an interactive approach*, Sage Publications, 1996.

Murmis, M. y Feldman, S.; “ De seguir así” en Beccaria, L. y López, N. (comps.) Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina; Buenos Aires, UNICEF/Losada, 1997, pags. 189-219.

Portes Alejandro. La economía informal y sus paradojas. En *Informalidad y exclusión social*. CFE, SIEMPRO, OIT. 2000

Salvia Agustín. Mercados duales y subdesarrollo en la Argentina: fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo. Ponencia presentada en el 6° Congreso Nacional de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET). Agosto 2001. En Cortazzo, Inés. “Acerca do conceito de marginalidade”, trabalho apresentado no Curso de post grado da UFRGS, Brasil. 1984

Vilas, Carlos; De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. En: *Desarrollo Económico*, Vol. 36 N° 144, 1997. p. 933.

Policastro Betsabé y Rivero Emilse. El mundo de los vendedores ambulantes sobre las vías del Ferrocarril Mitre. En *Los nuevos rostros de la marginalidad la supervivencia de los desplazados*. Mallimaci, Fortunato y Salvia Agustín compiladores. Universidad de Buenos Aires, Instituto Gino Germani, Editorial Biblos Sociedad. Octubre de 2005.

Rivero Emilse. Relaciones de intercambio y organización en el mundo de la venta ambulante. En *Sombras de una marginalidad fragmentada, aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*. Salvia Agustín y Chávez Molina Eduardo compiladores. Miño y Dávila editores. Madrid – Buenos Aires 2007.

Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona: Gedisa. 2006.

Wacquant, Loic. *LOS CONDENADOS DE LA CIUDAD*. Gueto, periferia y Estado. Siglo veintiuno editores. 2007. Pg. 43

La informalidad laboral en el Gran Buenos Aires Una nueva mirada Resultados del Modulo de Informalidad de la EPH. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, Banco Mundial, INDEC. 2005